



April 16, 2017

Easter—the Resurrection of Our Lord

"If then you were raised with Christ, seek then what is above, where Christ is seated at the right hand of God."

—Colossians 3:1

Dear Friends;

Christ is Risen!

Like the Holy Land, California has a Mediterranean climate. This means that we have basically two seasons wet and dry. The seasonal patterns also include times of drought. Much of our terrain is often arid and dry. After five very dry years of drought, this past winter has brought us an abundance of water. The landscape has come alive. The hills are a vibrant green and speckled with mustard and wild flowers. This year even the deserts of California had what is called a super-bloom. Because of the rains seeds of wild flowers that lay dormant in the desert for years have come alive. The desert burst into an explosion of color. With the rains has come the renewal of life.

The symbols of Easter and springtime speak of life's renewal. Eggs and rabbits speak of the fecundity of life. Butterflies speak of transformation. But there is another symbol important to the Church. It speaks of life's renewal in the dying and rising of Christ. That symbol is water.

Water is used in baptism to speak of the Passover of Christ—his journey from death to new life. Water can do this because it can produce death as in drowning. But without water there would be no life on the planet. So water by its nature speaks to us of death and life. It is perfect to use it to speak of the Paschal mystery. So our font of Baptism is both tomb and womb. We go down into the waters of Baptism as to be laid in a tomb. We die to sin and egoism. We rise to new life in Christ as members of his risen body. The font is the womb of Mother Church. She gives birth to an endless brood of children, born of water and the Holy Spirit, and bathed in the love and mercy of God.

Through these waters a renewed creation bursts forth into life. This is why we call Baptism an Easter sacrament. So it is very appropriate that we celebrate Easter with Baptism and the other Sacraments of Christian Initiation (Confirmation and Eucharist). At the Vigil we baptized 3 adults: Jessica, Cynthia and Alex; and we received into the Catholic Communion, Mo, who was already one with us in baptism (she was baptized in the Methodist Tradition). At the 10:30 AM and 12:30 PM we will baptize children, Jaxon Nelson and Zoe Ruiz. And at all the liturgies we will all have the opportunity to renew our baptismal promises and once more to be sprinkled with the waters of life. The Rite of Sprinkling with the Baptismal waters will continue throughout the eight weeks of Easter.

Bathed in the waters of God's love we become part of the risen body of Christ. This is a free gift from God. It is not something that we earned. This new life calls us to respect and nurture life in all its forms and stages. We are called to be the love of God in the world. That love includes even those who do not love us, *"But I tell you, love your enemies and pray for those who persecute you that you may be children of your Father in heaven. He...sends rain on the righteous and the unrighteous"* Matthew 5:44-45. This is challenging but we can do it!

May the Spirit rain down on us the love of God! May we become in Christ a new creation!

Peace,

Fr. Ron



16 de Abril, 2017

Pascua—La Resurrección de Nuestro Señor

"Si entonces fueron resucitados con Cristo, busquen entonces lo que está arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios." — Colosenses 3:1

Queridos Amigos.

¡Cristo ha Resucitado!

Como la Tierra Santa, California tiene un clima mediterráneo. Esto significa que tenemos básicamente dos estaciones: húmeda y seca. Los patrones estacionales incluyen también épocas de sequía. Gran parte de nuestro terreno es a menudo árido y seco. Después de cinco años muy secos de sequía, el invierno pasado nos ha traído la abundancia de agua. El paisaje ha vuelto a la vida. Las colinas son unos verdes vibrantes y moteados con flores silvestres. Este año, incluso los desiertos de California tuvieron lo que se llama una súper floración. Debido a las lluvias las semillas de flores silvestres que están latentes en el desierto durante años han revivido. El desierto estalló en una explosión de color. Con las lluvias ha llegado la renovación de la vida.

Los símbolos de Pascua y primavera hablan de la renovación de la vida. Los huevos y conejos hablan de la fecundidad de la vida. Las mariposas hablan de la transformación. Pero hay otro símbolo importante para la iglesia. Habla de la renovación de la vida en la muerte y el levantamiento de Cristo. Ese símbolo es el agua.

El agua se utiliza en el bautismo para hablar de la Pascua de Cristo, su viaje de la muerte a una nueva vida. El agua puede hacer esto porque puede producir la muerte como en ahogamiento. Pero sin agua no habría ninguna vida en el planeta. Así que el agua por su naturaleza nos habla de la vida y la muerte. Es perfecto usarlo para hablar del misterio Pascual. Así que nuestra fuente de bautismo es tumba y vientre. Bajamos a las aguas del bautismo como al ser puestos en una tumba. Morimos al pecado y egoísmo. Resucitamos a nueva vida en Cristo como miembros de su cuerpo resucitado. La fuente es el vientre de la madre Iglesia. Ella da a luz a una cría sin fin, nacidos del agua y del Espíritu Santo y bañado en el amor y la misericordia de Dios.

A través de estas aguas una creación renovada estalla en vida. Por esta razón llamamos al Bautismo, un sacramento de la Pascua. Por lo que es muy apropiado que celebremos Semana Santa con el Bautismo y los otros sacramentos de iniciación cristiana (Confirmación y Eucaristía). En la vigilia Bautizamos a 3 adultos: Jessica, Cynthia y Alex; y recibimos en la Comunión Católica a Mo que ya estaba con nosotros en el Bautismo (fue bautizada en la tradición Metodista). A las 10:30 y 12:30 Bautizamos a los niños, Jaxson Nelson y Zoe Ruiz. Y en las liturgias todos tendremos la oportunidad de renovar nuestras promesas bautismales y una vez más ser rociados con las aguas de la vida. El rito de aspersion con el agua bautismal continuará a lo largo de las ocho semanas de Pascua.

Bañados en las aguas del amor de Dios nos convertimos en parte del cuerpo resucitado de Cristo. Este es un regalo de Dios. No es algo que nos ganamos. Esta nueva vida nos llama a respetar y fomentar la vida en todas sus formas y etapas. Estamos llamados a ser el amor de Dios en el mundo. Ese amor incluye incluso a quienes no nos aman, *"pero les digo, amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen que ustedes sean los hijos de su padre en el cielo. ... Él envía la lluvia sobre los justos y los injustos"* Mateo 5:44-45. ¡Esto es un reto pero lo podemos hacer!

! Que el espíritu llueva el amor de Dios sobre nosotros! ¡Que seamos una nueva creación en Cristo!

Paz,

Fr. Ron